

LA ACADEMIA COMO TEJEDORA DE LA INCLUSIÓN SOCIOCULTURAL Y POLÍTICA*

Fecha de recepción: 4 de mayo de 2018

Fecha de aceptación: 6 de julio de 2018

Páginas: 100-104

Leydi Carolina Aguilar Peñuela**

Resumen

Desde el papel de los comunicadores sociales se asume el reto de intervenir y participar en las comunidades para la inclusión de políticas socioculturales que permiten trabajar en pro del patrimonio cultural hacia una sociedad equitativa de derechos sociales y culturales.

Las diferentes barreras que afectan la inclusión social en Colombia, específicamente en Zipaquirá, son las bajas cifras de participación ciudadana, es por ello que se plantea que desde la academia se empiece a trabajar para mitigar este problema. Lo anterior, es posible si se miran nuevas estrategias en donde la inclusión social sea un propósito nacional con instrumentos que mejoren las competencias locales.

Palabras clave: Inclusión social, participación, desarrollo, comunicación.

* Ensayo académico.
Ganador del tercer puesto del Concurso de Ensayo Argumentativo para Estudiantes de Semilleros del Área de Ciencias Sociales. Centro Regional Zipaquirá 2017.

** Estudiante de Comunicación Social-Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
Correo electrónico: laguilarpen@uniminuto.edu.co

ACADEMY AS A WEAVER OF SOCIO-CULTURAL AND POLITICAL INCLUSION

Abstract

Social media and communication professionals take on the challenge to participate in communities for the inclusion of socio-cultural policies which support the work to promote cultural heritage, with views to an equitable society, of social and cultural rights.

One of the obstacles affecting inclusion in Colombia, particularly in Zipaquirá, is a low rate of citizen participation. This is the reason why the authors of this paper propose to start working from the academy to reduce this problem. This is possible if we look for new strategies, with social inclusion as a national goal, provided with tools which enhance local competences.

Key words: Social inclusion, participation, development, communication.

A ACADEMIA COMO TECEDORA DA INCLUSÃO SOCIOCULTURAL E POLÍTICA

Resumo

Desde o papel dos comunicadores sociais assume-se o desafio de intervir e participar nas comunidades para a inclusão de políticas socioculturais que permitem trabalhar em pró do patrimônio cultural para uma sociedade equitativa de direitos sociais e culturais.

As diferentes barreiras que afetam a inclusão social na Colômbia, especificamente em Zipaquirá, são as baixas cifras de participação cidadã, é por isso que se propõe que desde a academia se comece a trabalhar para mitigar este problema. O anterior, é possível se olham-se novas estratégias em onde a inclusão social seja um propósito nacional com instrumentos que melhorem as competências locais.

Palavras-chave: Inclusão social, participação, desenvolvimento, comunicação.

En Colombia se han venido creando políticas públicas de desarrollo que abordan la inclusión social con miras a combatir las altas tasas de analfabetismo, pobreza y desnutrición, entre otros problemas del país. Para ello se planea la entrega de subsidios económicos que pretenden “combatir” dichas problemáticas; según la revista académica *American Quarterly* de 2015 estas tasas no se mantienen bajas con regularidad y, peor aún, no logran disminuir en América Latina (American Studies Association, ASA, 2015). En consecuencia, esto no responde a las acciones propuestas, pues, aunque los índices de analfabetismo y pobreza han bajado en los últimos años, no es suficiente para combatirlos de raíz.

Para disminuir las problemáticas expuestas, algunos países de América Latina han creado políticas efectivas. Es el caso de México, que inició la inclusión de mujeres en la política; se abrió un espacio de participación en diferentes sectores donde incluyeron a millones de ciudadanos en espacios sociales y culturales. De esta forma, pretenden generar un cambio significativo en la sociedad que no apunte a las dinámicas de asistencialismo (Fassler, 2007), tal como se aplican en Colombia. En contraste, en el país no existe una estrategia que de fondo mitigue la pobreza; por el contrario, la mantiene y silencia al entretener a la población con “soluciones momentáneas” (ASA, 2015).

Parte del problema se ve enunciado en el poco valor asignado a espacios culturales y sociales que desde la educación en la memoria pueden encontrar diversas soluciones, por ejemplo, la aceptación del gran valor del patrimonio cultural e inmaterial, la oralidad y la participación de los ciudadanos, así como la inclusión de estrategias educativas que aborden estas temáticas. El *Manual para la promoción de la participación ciudadana y el control social en el Programa de Alimentación Escolar* del Ministerio de Educación, tiene como uno de sus fundamentos el incentivar la participación ciudadana, con el objetivo de brindar herramientas pedagógicas que faciliten la conformación de una comunidad educativa y pluralista (Ministerio de Educación Nacional, 2015).

Por otro lado, está el Plan de Desarrollo Todos por un Nuevo País, que plantea una serie de estrategias para la participación ciudadana en busca de que la población en general tome parte en la toma de decisiones en los ámbitos político, social y cultural. Sin embargo, son estrategias que muchas veces no se ponen en práctica puesto que se cuestiona la capacidad de los ciudadanos para llevar a cabo una decisión en beneficio de todo un país.

Luego de la observación general, nos enfocamos en nuestro plano local, Zipaquirá, un municipio de Cundinamarca que ha sido vulnerado por las entidades estatales. Es un escenario de hibridación cultural, que se forma por la urbanización acelerada que allí se evidencia. Por lo anterior, las nuevas generaciones rechazan las prácticas de tradición popular, porque prefieren las que se forman constantemente por la presencia de estos nuevos habitantes.

El Plan de Gobierno de este municipio tiene por objetivo la inclusión de las mesas de trabajo que pretenden tomar la voz y la opinión de la ciudadana para la toma de decisiones municipales. El problema de esta estrategia es que no todos los ciudadanos del municipio están informados de estas mesas de trabajo y de los diferentes medios de participación. Así se evidencia la vulneración de la inclusión, al no dar cabida a la participación masiva; solo pueden participar los que están netamente involucrados (Alcaldía Municipal de Zipaquirá, 2016).

Es importante definir que la inclusión social, como lo afirma la Universidad Central de Colombia (2010), es un proceso de cambio de las personas, las familias, las comunidades e incluso las regiones, de manera que participen social, económica y políticamente, tanto de forma pasiva (beneficios y oportunidades) como activa (mecanismos y procesos de decisión comunitaria). El concepto de inclusión social forma parte de la tendencia de ampliación progresiva de la ciudadanía, que busca llegar a una participación, de ser posible total en el Plan de Gobierno nacional. Lo

fundamental es que, aunque se desarrollen programas o estrategias para la inclusión social en Colombia, la estrategia principal de la participación ciudadana es que cuente con características propias de una política diseñada con la oralidad y la creación de tejido social, en aras de lograr la autonomía de la comunidad y', en esa medida, que la misma se empodere de lo que llamamos políticas ciudadanas.

De acuerdo a lo anterior, las estrategias, planes de Gobierno o planes de desarrollo se pueden entender como benéficas o prejuiciosas para la sociedad, es por ello que no se debe pensar como un beneficio para los entes gubernamentales o solos por aumentar estadísticas de participación, sino como un beneficio para la comunidad. La comunicación debe ser un eje principal para llevar a cabo este tipo de estrategias ya que con ella se pueden hallar habilidades en las cuales la comunidad puede ejercer cambios positivos para el desarrollo local.

Hoy por hoy ese descubrir al otro, cómo veo al otro y cómo me veo yo, es mediante la escucha desde una silla o desde un rincón. Eso es lo que verdaderamente significa ser parte de una sociedad democrática, de una ciudadanía social, y de la construcción hacia la inclusión social; el poder ser escuchado y discutir un tema determinado. De ahí que tener la capacidad de analizar lo que hay a nuestro alrededor y cómo se muestra la inclusión de las personas en una sociedad de consumo, de violencia y de políticas que puede convertir a ciudadanos en ideales de otros y no de ellos mismos, perdiendo el criterio, ese derecho de inclusión a un sistema de democratización, sería un reto no solo para los entes gubernamentales sino para la comunidad en general.

Por lo anterior se concluye que es necesario trabajar para el desarrollo (social de la comunidad, la inclusión y del empoderamiento de los derechos y deberes) desde la escucha. Por esa razón, desde el semillero de investigación Enraizando Huellas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, CRZ, trabajamos

teniendo en cuenta la importancia e inclusión social desde las comunidades cercanas, en busca de la generación de espacios de reflexión que superen la teoría y la lleven a la praxis desde la academia. Con esto se establecen nuevos espacios educativos con estudiantes de Comunicación Social-Periodismo. Así se generan propuestas para el reconocimiento de la memoria histórica desde el patrimonio cultural inmaterial, la tradición oral, las prácticas ancestrales locales y las subjetividades de los espacios a través de ejercicios de comunicación popular que involucraran a la comunidad y que, a su vez, sirvieran como fuente enriquecedora de la práctica profesional.

La inclusión social trabajada en el semillero permite abrir canales de comunicación creando tejido social con las generaciones pasadas, que contiene la memoria histórica local. Las herramientas utilizadas permiten acercarse, involucrarse y construir con la comunidad, como fuente generadora de nuevos conocimientos y apuestas en la comunicación, esos espacios de memoria, bien sea habitada o percibida. De esta manera los habitantes zipaquireños toman como escenario la participación ciudadana y recrean sus historias en cuentos, crónicas, entrevistas y reviven espacios, sujetos, objetos, tradiciones populares y costumbres que con el pasar de los años se han desligado de su existencia.

Así pues, el trabajo reflexivo pretende centrar la atención sobre las consecuencias que tiene la no inclusión social y la no participación en su mismo territorio, las repercusiones se sienten en la falta de entendimiento de la comunidad con su espacio de vida. Esto nos lleva a plantear la necesaria reformulación de estrategias que incluyan a la comunidad en la toma de decisiones desde la concientización de espacio y su memoria; lo cual da lugar a nuevas estrategias encaminadas a considerar un bien común, como lo es el rescate de la memoria y, desde lo individual, las políticas asistenciales de momento, es decir que se tome conciencia de lo que se ve en el país o desde la localidad.

Se observa la falta de la inclusión social en las políticas gubernamentales municipales y sus estrategias efectivas. Es por ello que se hace imperativo proponer y actuar en un sentido constructivo de una nueva sociedad en la que se incluya a la ciudadanía en general, de manera que se den relaciones externas e internas para enfrentar la exclusión ante la falta de participación ciudadana.

La participación ciudadana es, entonces, una de las maravillas de la inclusión social que hoy por hoy le habla al oído a quienes tienen el poder, pero que también pueden usar, y con mucho criterio, las pequeñas comunidades que ven en ella la mejor oportunidad para generar riqueza cultural, comunitaria, educativa y comercial.

Por lo anterior se reafirma la importancia de espacios académicos como Enraizando Huellas, que, aunque no responde a dinámicas gubernamentales ni tiene incidencia pública, trabaja en reflexión de dicha inclusión, tratando de mitigar esta problemática desde la construcción de tejido social. El trabajo para lograrlo se basa en la comunicación popular que acerca la academia a la comunidad, cierra espacios de distanciamiento e incluye la sabiduría popular de los constructores de memoria.

De esta forma, y pensando en estrategias que apunten a la solución de las problemáticas enunciadas, encontramos que los espacios

académicos y educativos como este pueden proponer diversas soluciones solo si trabajamos desde la comunidad, la ciudadanía, y la inclusión desde la horizontalidad. Si trabajamos la palabra y la memoria en formación podemos concientizaros de nuestras necesidades en el tiempo y, asimismo, mancomunadamente, apuntar a la construcción de políticas gubernamentales que desde nuestra misma memoria nos lleven a tomar diferentes caminos y soluciones.

REFERENCIAS

- ASA. (2015). *Analfabetismo y desarrollo sostenible en América Latina*. Recuperado de <https://www.americanquarterly.org/>
- Fassler, C. (2007). Desarrollo y participación política de las mujeres. En *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización*. Recuperado de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/22Fassler.pdf
- Ministerio Nacional de Educación. (2015). *Manual para la promoción de la participación ciudadana y el control social en el Programa de Alimentación Escolar PAE*. Colombia. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-351559_recurso_3.pdf
- Alcaldía Municipal de Zipaquirá. (2016). *Plan de Desarrollo 2016-2019. ¡Zipaquirá Nuestra!* Recuperado de <http://extrategiamedios.com/images/Documentos/PD%202016-2019%20vf3.pdf>
- Universidad Central. (2010). *Inclusión social: un propósito nacional para Colombia*. Recuperado de https://www.ucentral.edu.co/images/documentos/editorial/2015_inclusion_social_proposito_001.pdf